

de la Lingüística un método óptimamente maduro para su empleo en el conocimiento del español de Chile y de Hispanoamérica.

La etapa decisiva sin duda de este método es la interpretación de los Atlas. También, en este campo, se cuenta con un instrumental teórico-conceptual magnífico comenzando por el propio GILLIERON (Conceptos de "patología" y "terapéutica verbales"; "etimología popular", real, histórica y no ecuacional, fonética, racional), enriquecido por los investigadores posteriores como, por ejemplo, con el concepto de "normas areales", de M. BARTOLI, que tendría una óptima aplicación en la dialectología de los hablantes hispánicos en general.

CONCLUSION No conocemos el lenguaje español de Chile actualmente en el sentido en que conocer significa poseer amplios y suficientes datos comprobados e interpretados científicamente. Racional y empíricamen-

te se nos impone la evidencia de que el español de nuestro país difiere al mismo tiempo que comparte rasgos comunes con el hablar español de los demás países hispanoamericanos y con la propia España como presenta asimismo fragmentaciones lingüísticas internas. La manera óptima de convertir esta evidencia inicial en conocimiento organizado y valedero consiste en aplicar adecuadamente —no en forma mecánica ni al azar— el método lingüístico-geográfico ya maduro y decantado en Europa y que comienza a ser aplicado esporádicamente en los países hispanoamericanos. La labor a efectuar es larga pero apasionante y debe consistir en primer término en la realización del Atlas Lingüístico de Chile, que es una parte del trabajo común a la dialectología hispanoamericana de la cual el Atlas chileno será una de sus partes. Tampoco hay que olvidar que el idioma español existe en nuestro país desde la primera mitad del siglo XVI y que por lo tanto la investigación dialectológica debe cubrir toda su historia.

IMPORTANCIA DE LAS CARTAS GEOMORFOLOGICAS EN LA PLANIFICACION REGIONAL POR EL INSTITUTO DE GEOGRAFIA

Uno de los rubros de actividad hacia los que el Instituto de Geografía de la Universidad ha dedicado un interés muy amplio, ha sido la elaboración de la Carta Geomorfológica de Chile.

Este interés se ha vertido hasta este momento en una serie de muestreos en diversas regiones del país; en esta etapa del trabajo, las investigaciones emprendidas han desembocado siempre en una cartografía preliminar y avanzada de la región inspeccionada. Es así como el trabajo sistemático de Jean Borde en la hoya del río Maipo, de Reynaldo Börgel en la cuenca del río Maule, de Rómulo Santana, en Cachapoal, de Schultz y Araya en Patagonia Occidental, han permitido avanzar en esta etapa de muestreo, el reconocimiento de una serie de problemas que van desde las incidencias cataclísmicas de Borde, los caóticos glaciociclónicos de Börgel, la morfología de la ceniza de Santana hasta las glaciaciones de "calotte" de Schultz y Araya.

El recuento de estos procesos ha permitido poner en acción la aplicación de un método de trabajo eficiente, que permite desde ya emprender la tarea de confeccionar la Carta Geomorfológica de Chile.

La Carta Geomorfológica es un documento que en otros países ha demostrado su utilidad para técnicos e investigadores y que, para países subdesarrollados, es la fase inicial de todo proceso de planificación que signifique la incorporación de nuevas regiones a la economía nacional. La Carta Geomorfológica aparece

como un verdadero censo de los procesos que la morfogénesis mantiene activos en una región dada. La cartografía de esos procesos debe constituir un documento siempre actualizado.

Una Carta Geomorfológica precisa el sentido de la evolución del relieve y ayuda al establecimiento de planes de rehabilitación regional.

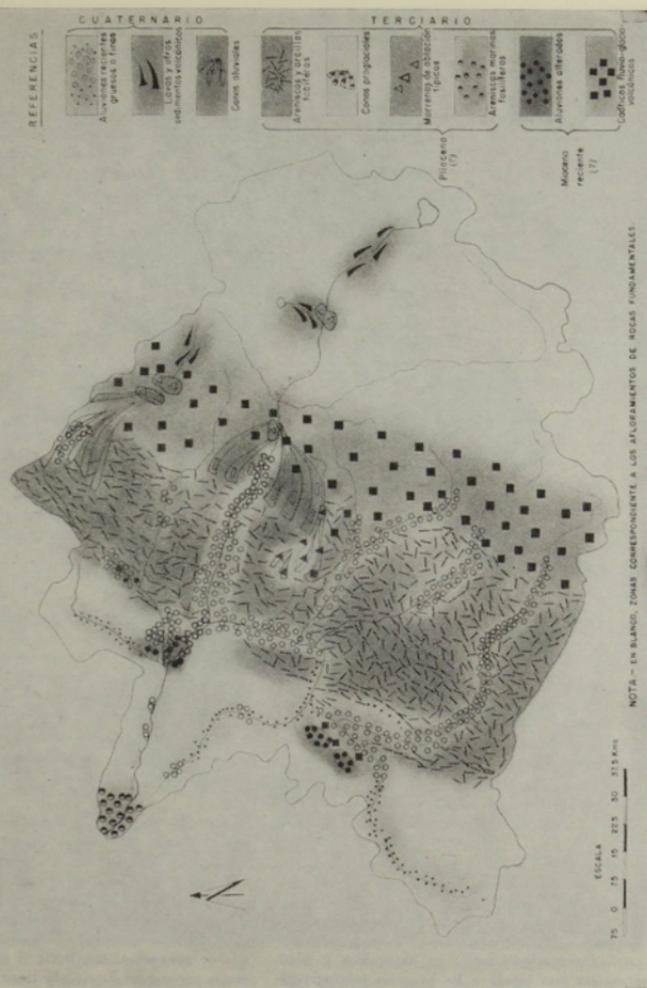
Cualquiera oficina gubernamental o particular que inicie planes de desarrollo en nuestro país deberá fundamentar sus estudios en una Carta Geomorfológica. Toda planificación en contrario será teórica y ausente de base científica.

La Carta Geomorfológica provee los siguientes tipos de información:

a) descripción precisa del relieve, haciendo resaltar el valor de las pendientes y los aterrazamientos pequeños, limitados entre dos curvas de nivel. La presentación cartográfica de las pendientes fuertes orienta una más cuidadosa intervención del hombre, como una manera de evitar la aceleración brutal de la erosión. Otros elementos de esta descripción precisa del relieve, lo constituyen la figuración de orillas de ríos, con o sin vegetación, los diversos tipos de lechos fluviales, rocos aluvial, embancado, diques, pavimento, depresiones con fenómenos de turbulencia en marmitas marginales, etc.

b) la Carta Geomorfológica debe otorgar identificación genética a los fenómenos de la morfogénesis regional: cada elemento del relieve —formas elementa-

CARTOGRAFÍA PRELIMINAR DE SEDIMENTOS TERCIARIOS Y CUATERNARIOS
H O Y A D E L R I O M A U L E





les— será inventariado según su naturaleza y edad. La naturaleza está ligada a los procesos morfogenéticos: terrazas fluviales, antigua playa marina, dunas, laderas modeladas por soliflucción, umbrales de glaciar, depósitos morrénicos, conos aluviales, gargantas fluviales, planchotes coluviales, circos de glaciar, laderas modeladas por escurrimiento en napa, fenóme-

nos de gelivación, etc. Decir si estas formas son jóvenes o pertenecen al pasado tiene una gran importancia y en ello radica gran parte del valor de la Carta Geomorfológica, pues un brazo de río puede dar significación a un canal de riego.

c) en tercer término, debe establecerse la curva de evolución de estos fenómenos, pues si cada elemento

del relieve logra ser datado en su desarrollo, será posible prever, por ej., la energía y potencia del relleno de una represa o embalse por sedimentos del río alimentador.

No solamente estos datos aislados debe proporcionar la Carta, sino, además, informaciones anexas, en especial las relacionadas con dos aspectos: la litología y la cubierta vegetal; respecto de la primera, es muy importante considerar el gradiente mínimo de estabilidad en relación con el tipo de roca, coherente o no. Para las rocas coherentes las subdivisiones de categorías deben reposar sobre facies y textura, pues de su grado de cohesión dependerán las acciones morfogenéticas. En relación con las rocas no coherentes o muebles, el elemento fundamental a considerarse es la granulometría; tratándose de ríos, los más gruesos materiales darán indicación acerca de la competencia, noción que relacionada con la velocidad y carga de la corriente fluvial, permitirá reconstituir la dinámica geomorfológica.

Los materiales mayores nos conducen a la noción de centil, concepto de gran importancia en morfología dinámica. Los materiales menores, constituyen el lubricante que aceleró o frenó el proceso de transporte y sedimentación; de ahí la importancia que presenta el estudio de su disposición interna, en especial los aspectos de la microtectónica. Es por esto que un depósito detrítico debe ser mirado desde tres ángulos diferentes: granulometría, disposición o facies y naturaleza petrográfica.

Respecto de la cubierta vegetal, ésta se considera antagónica respecto de los procesos mecánicos de la erosión. Desde el punto de vista cartográfico, importa saber que la carta de maras no es geobotánica. En ella sólo interesa representar aquellas asociaciones que, vinculadas a la actividad del hombre, se relacionan o no con la erosión. Esto no significa que se han de abandonar rubros tan importantes como el pastoreo intensivo que depreda y favorece los procesos de intemperización.

Entre cartas geomorfológicas y geológicas hay un relativo parentesco, pues mientras las primeras centran su interés sobre el relieve y su evolución, las geológicas tienen como objetivo el terreno y su edad. Para el geomorfológico, la roca tiene interés, no por la roca en sí, sino en cuanto sobre ella hay un paisaje con un modelado característico y procesos morfogenéticos localizados dentro de una concepción regional.

Hay relaciones más comunes con la geología, cuando ambas disciplinas ponen su atención en la descripción litológica de las rocas, pero las cartas geomorfológicas registran las informaciones de la granulometría, interés no registrado por las cartas geológicas. La fragmentación de las rocas tiene una importancia ex-

cepcional para los pedólogos, pues ella permite medir la nutrición de los suelos desde el regolito. En todo caso, la distinción fundamental entre geología y geomorfología, es que esta última intenta llegar a un verdadero censo de los fenómenos que, en el instante del levantamiento cartográfico, están presentes en la región. La geología mira hacia el pasado a través de una escala de tiempo muy amplia; el geomorfológico se queda en el cuaternario y en un pasado más cercano. De ahí los estrechos contactos entre pedólogos y morfólogos, que tiene su lazo de unión en la representación cartográfica de los suelos. Estos últimos corresponden a un estado de evolución ulterior.

Entre los tipos de cartas geomorfológicas que se están elaborando en nuestro país, podemos mencionar las siguientes: cartas morfográficas, morfogenéticas, morfoestructurales y morfoclimáticas. La Carta Geomorfológica de Chile, en proyección poligónica a escala 1 : 1.000.000 será acompañada de una serie de cuaternos a escala 1 : 250.000. Los borradores del terreno a escalas mayores, como así también los croquis morfológicos constituirán, sin lugar a dudas, un documento de gran importancia para las personas e instituciones interesadas en realizar planes de desarrollo en las zonas estudiadas.

IMPORTANTES DONACIONES RECIBIDAS POR LA UNIVERSIDAD

Equipo para el Instituto de Neurocirugía. Con asistencia del Rector Gómez Millas; del Embajador de la República Federal Alemana, señor Hans Strack; del Prof. Alfonso Asenjo, Director del Instituto de Neurocirugía, y otras autoridades y profesores, se efectuó una ceremonia de entrega del equipo y aparatos de neurocirugía, que el Gobierno de Alemania ha donado a esa institución universitaria. La donación comprende un completo material e instrumental para los trabajos clínicos de la especialidad del Instituto y servirá para ampliar sus investigaciones científicas.

Donación de equipo de electromiografía. La Braden Copper Co. hizo entrega de un equipo de electromiografía a la cátedra de Ortopedia y Cirugía Infantil, Departamento de Medicina Física de esta Universidad, que funciona en el Hospital Luis Calvo Mackenna. El equipo tiene un valor aproximado de 3.500 dólares y está destinado al examen de los potenciales eléctricos de los músculos y proporciona al facultativo valiosos datos para la formulación del diagnóstico. El material donado por la empresa mencionada, permitirá también la realización de investigaciones y su empleo en labores docentes de la especialidad.